

Fray Íñigo de Mendoza

Dechado que hyzo frey Yñigo de Mendoça a la muy escelente reyna doña Ysabel, nuestra soberana señora

1 Alta reina esclarecida, guarnecida de grandezas muy reales, a remediar nuestros males desiguales por gracia de Dios venida, como quando fue perdida nuestra vida por culpa de una muger, nos quiere Dios guarnecer e rehacer por aquel modo y medida que llevó nuestra caída.

2 Mas es mucho menester, a mi ver, que digáis al boticario que nos faga el letuario muy contrario al que nos fizo perder, porque si nos da a comer e beber de los guisados de antaño podrános fazer tal daño que ogaño peor sea el recaher quel primero adolecer.

- 3 Por eso, reina excelente, muy prudente, determina mi rudeza de servir a vuestra alteza sin pereza con este rudo presente, en el qual mi mano atiente e se afruente a labraros un dechado de do pueda ser sacado e labrado el modo con que la gente gobernéis discretamente.
- 4 Ázeme gran resistencia insuficiencia, ca no me hallo tan loco que non sé que sé tan poco que non toco al pie de vuestra excelencia, pero la real prudencia con paciencia compete mi grosería, tomando en la obra mía por su guía non la grosera apariencia, mas mi gana e su sentencia.

Comienza el dechado y pone la labor de la virtud de la

Justicia

5 De sirgo fino de grana, muy de gana, se debe luego labrar una espada singular, de tal cortar que haga la tierra llana, que la gente castellana es tan ufana e tan mal acostumbrada que nunca será curada si el espada de la Justicia no afana entre la gente tirana.

6 Será de punto real, porque es tal que lo pide el labor, y sangriento su color, por dar temor a todos en general, y su punto por igual, no interesal ni errado por favor, mas al mayor y al menor de un tenor darles la pena del mal por labor muy especial.

Pone el labor de la empuñadura

7 De seda negra morada, esmerada, labrarán su empuñadura, ca con amor y tristura su amargura debe ser así cercada, no con gana apassionada de ver vengada afición particular, mas con amor y pesar de degollar la oveja inficionada por guarecer la manada.

8 No piense vuestra excelencia que es clemencia perdonar la mala gente, antes de tal açidente comúnmente se causa la pestilencia; si no, ved por esperiencia qué presencia os demuestra vuestra tierra, que el no pugnir a quien yerra dio tal guerra a la real providencia qual vos muestra su dolencia.

9 Pues reina nuestra señora, lo que dora los reales gobernalles es que anden por las calles los firmalles desta espada matadora, pues ya la gente traidora, robadora, anda suelta sin castigo; a Dios pongo por testigo, como os digo, que veréis el mal de agora como siempre se enpeora.

10 Óyanme los castellanos: los romanos, ¿por qué cabsa prosperaron? Por cierto porque labraron y guardaron esta labor con sus manos, mas después que a los tiranos inhumanos pasaron sin ponición, cayó su gobernación de tal son que sus cerros soberanos son tornados muy enanos.

11 Pues si no queréis perder y ver caer más de quanto es recaído vuestro reino dolorido tan perdido, que es gran dolor de lo ver, enplead vuestro poder en hazer justicias mucho conplidas, que matando pocas vidas corronpidas todo el reino, a mi creer, salvaréis de perecer.

Pone la vaina de la espada

12 Labrarán una vaina mucho fina, de seda floxa, encarnada, para en que esté secrestada vuestra espada quanto clemencia lo inclina, que la razón determina ser cosa digna que los que piden perdón hallen en vos conpassión, con condición que con esta melezina se remedien mucho aina.

Pone la labor de la Fortaleza

13 De seda mucho torcida, escogida, pardilla, porque es afán, por punto de almorafán os labrarán una torre muy luzida, en tal son fortalecida y establescida que de dentro vuestra alteza con mucha firme firmeza y destreza se halle favoreçida quando se viere afligida.

14 En el real coraçón nunca passión debe turbar esperança, mas su lança y valança, sin mudança se muestre sienpre en visión, que según la presunción desta nación, si le sienten covardía vos veréis la tiranía cada día sembrar más en la traición en toda nuestra región.

15 Por ende, reina muy buena, por la pena del tirano contratar nunca debéis desmayar, que porfiar muy grandes cosas enfrena; mostrad la cara serena, muy ajena de muestras que muestran miedo, que tras el real denuedo verná çedo audiençia tanto llena como la justiçia ordena.

16 El emperador Trajano, castellano de Pedraza de la Sierra, al tiempo que de su tierra se destierra para el imperio romano, dixo «alço la mano de lo llano ha sobir, ha imperiar; no debo atrás tornar, que el reinar quiere el coraçón ufano, çahareño y soberano».

17 El gran gigante valiente con la gente que son llamados cobdales en el temer de los males ser iguales la razón no lo consiente: pues al rey, tan diferente y exçelente

sobre todos en estado, no esté en ser esforçado, esmerado, es vergüença çiertamente, y dañoso inconveniente.

18 A los alanos cresçidos los ladridos de los pequeños perrillos no dan temor en oíllos, ni en sentillos alderredor tan ardidos: pues así los alaridos desabridos a los reyes de vasallos no debe nada turballos ni mudallos, pues se hallan tan sobidos que son de todos temidos.

Pone el labor de la barrera de la torre contra los privados

19 Labrarán una barrera por defuera de la mesma seda y punto porque no traben un punto lleguen junto los de la lengua roncera; es cosa muy verdadera que quien quiera que si se junta por privança su ronçe más que su lança, sin dubdança, fuerça los reyes por maña que consientan quanto quiera.

20 Podemos muy bien probar sin trabajar la verdad desta razón con la mortal infeçión que su invençión tuvo poder de dar; quien una vez da lugar al privar,

quien en casa se apodera, nunca más fasta que muera aunque quiera se puede bien libertar para libre gobernar.

21 ¿Quién hizo, reina, cativo, quando vivo, el gran rey de los pasados, sino dañosos privados no nombrados? Fasta el cetro imperativo debe ser el rey altivo y esquivo en guardar su libertad y mostrar a la humildad humanidad, mas tal condiçión le escribo que nadie diga «privo».

22 No pudiera ser Asuero justiciero si con rostro denodado su ser muy aficionado al privado no desechara primero, mas después que por entero del roncero libertó su voluntad, fue de tan justa igualdad que en la bondad será rey muy verdadero quien le fuere conpañero.

Pone el labor de la torre contra el dinero

23 Labrará lo postrimero el cantero por sotil maña y arte un tan fuerte baluarte que de aparte haga retenerse al dinero: es el oro tan grosero y tan fiero,

que quien las manos allega en tal modo fuerça y ciega y se pega que el castillo más roquero le sojuzga más de ligero.

24 Es cosa muy vergonçosa, peligrosa en la persona real, tener en nada el metal de lo qual su renta tiene habondosa; es muy poco poderosa y provechosa en los reyes fortaleza si quando tienta escaseza por riqueza comete ninguna cosa que le parezca viciosa.

Pone la virtud de la Temperança

25 Labrarán más una brida desabrida contra el carnal movimiento, porque no con desatiento en un momento nos manzille fama y vida; si la carne no es regida y sometida al freno de la razón, las espuelas de afición en tal son le dan tal arremetida que es muy cierta su caída.

26 Será de blanca color por honor, que es enemiga de amores, y serán de sus labores bordadores esquividad y temor, y terná más el amargor que el dulçor por guardar el freno sano, y desdeñado lo ufano, a punto llano labrarán esta labor, que es más segura y mejor.

27 Que las ufanas faldrillas y conçillas con cien mil aguas y azeites despiertan con sus afeites los deleites a que nos hazen cosquillas: rescebir guantes, manillas, mil cosillas de Sevilla y de Valencia, muestranos de tal pendencia esperiencia que de tales çancadillas muchas caen de costillas.

28 El punto llano para esto es más dispuesto para labrar castidad, que belleza y fealdad en la humildad todos se muestran de un gesto; el bevir que sobre honesto está puesto, con tan poco se contenta que no toma sobrevienta ni se afrenta a tener mal su puesto por estar mejor conpuesto.

29 Capuzes, seda, brocado, no conprado, mas de gracia rescebido, haze ser favorescido y oído al galán enamorado; lo que rescibe de grado es forçado que tanbién da de ligero, y si no tiene dinero, con el cuero es peligro acostunbrado de pagar al despojado.

30 Y pues, reina soberana, tanto sana tenéis vos vuestra limpieza, de vuestra real alteza no se reza otra cosa en esta plana sino que con mucha gana a la llana hagáis que bivan las damas, porque a bueltas de sus famas y sus tramas la malicia castellana no digan quál es llana.

Pone las cabeçadas del freno

31 La brida de aqueste freno será bueno que tenga las cabeçadas contra sus manos osadas mal domadas, su canpo de erizos lleno, metidos de miedo ajeno en su seno, sus espinas por defuera, porque es esta la manera verdadera que a ellas libra del cieno, que no su rostro sereno.

32 Y quántos malos recabdos son pasados por andar ha ríos bueltos damas y galanes sueltos y rebueltos como si fuesen casados, por rincones abraçados, por estrados, sin vergüença por la sala, jo, que mucho en ora mala con tal gala estimen por desechados los rostros avergonçados!

33 Que las que quieren guardarse y ençerrarse deben, por vivir sin raça, pues es de vidrio la taça, por la plaça de todo el mundo esquivarse; pero si quiere mostrarse y tratarse con desonesto denuedo, de la tal taça yo quedo con gran miedo, que puede presto quebrarse para nunca remediarse.

34 Pues, reina, debéis mandar enfrenar el uso de vuestra corte; en guisa de su deporte la comporte, mas no llegue al infamar: no reprendo yo el dançar ni el bailar en el tiempo de las fiestas, mas con estas y sin estas muy honestas deben las damas de andar, sin burlar, sin apartar.

Pone la guarniçión

35 Falsas riendas y petral, con lo ál que tiene la guarnición, bordarán de defensión sin conpasión contra el amante leal; gran enemiga mortal con el tal las damas deben tener, pues les quiere hazer perder por un plazer su fama, que es immortal, y darles pena eternal.

La devisa de Temprança

36 El trotón lieve colgada, bien labrada, en la fruente un ave casta, cuyo vocablo contrasta y desgasta el nombre de enamorada, de verde toda esmaltada, consolada con la esperança del cielo, que la gloria deste suelo en un pelo no debe ser estimada con la suya cotejada.

Pone la forma de los esmaltes

37 Porquel verde sin afiçión ni ligión esmalten pechos y espaldas, sea de finas esmeraldas, tanto saldas que no las quiebre passión; en la fruente del trotón, en tal son, asentada por firmalle que pase mejor la calle, enfrenalle, labrarán esta razón en torno de la invención:

La letra de la devisa

38 «Delante tu solo nombre, en mis ojos, gentil ave, no tiene cosa suave plazer o vida ni gran nombre ni otro ningún renombre, salvo si está so tu llave.»

Comiença el labor de la empuñadura

39 Por punto de hilado, en el dechado mandarán labrar dos ojos tan claros que por enojos ni antojos no se cubran de nublado para mirar lo pasado; sea labrado el que labraren, primero para ver lo venidero, y postrimero que no pueda ser mirado ir hecho mal hordenado.

40 Llamo aquel entresacar y desilar que con discreta sentençia suele hazer la Prudencia en la conçiençia al tiempo de su mirar, porque así como alimpiar y apartar suelen la paja del grano, así desile su mano de lo sano los hilos que su labrar condene para cortar.

41 Quien con esta maestría bien desvía lo sano de lo doliente, meresçe, pues es prudente, çiertamente que tenga renta por guía; de quien rige poliçía yo diría ques la Prudençia su espejo, por lo qual los del conçejo al tiempo viejo ordenó por compañía a la real señoría.

42 Mientra fueron gobernados por letrados los del imperio de Roma, ella sus contrarios doma, sin carcoma gobernólos ya domados; mas después, estos pasados y trocados por traidora y neçia gente, tornó flaco lo valiente encontinente, y la paz de sus senados se tornó bandos formados.

Fin

A los romanos dexemos y busquemos la cosa por qué en Castilla sin desorden y renzilla da manzilla a todos quantos los vemos; si verdad hablar queremos, no culpemos sino ser los regidores, con cohechos y en amores sabidores, neçios en remar los remos: pueble Roma sus estremos.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u>, para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> <u>www.biblioteca.org.ar</u>

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario

